

EL GENOCIDIO DEL QUE NO SE HABLA

**Guerra en la República Democrática de Congo
Comités de Solidaridad con África Negra**

Dedicatoria

Dedicamos,
no este libro y disco,
sino todo el trabajo y esfuerzo
que llevamos realizando desde hace años
a las víctimas de estas guerras
en el África Central.
De entre ellas nos acordamos
especialmente de nuestros hermanos
Munzehirwa y Kataliko.

Agradecimientos

Este libro-disco ha sido posible gracias a la colaboración generosa de muchas personas. El autor de las letras y ritmos, dinamizador y alma del proyecto ha sido Domingo Pérez Bermejo, sin él esto no habría empezado, ni terminado. Sin su fuerza no se habría implicado tanta gente. Ha sido para nosotros, los Comités de Solidaridad con África Negra, un regalo caído del cielo.

El que ha organizado la música y puesto los arreglos necesarios ha sido Fredy Valera. Sin él desde luego, esto sería otra cosa. Las melódicas voces son de Domingo, Mari Cruz Pérez, Jose Ramón Salcedo, Fran Bermejo, Jesús Carbonero, Pilar Fernandez, Sofia Pérez, José Fernández –integrantes de la Asociación Veredas– y Tere Luengo. El toque africano se debe a nuestros amigos Kassoum, Sulimán, el otro Suliman y Manu –integrantes del grupo Segtaba Percussion–. Nuestros agradecimientos también al grupo de percusión N’Caimán y al grupo de alumnos del Conservatorio... de Albacete y al propio Conservatorio que tan amablemente han participado en la grabación ofreciendo sus medios; y a nuestro amigo Juan Alfaro. El guitarrista...

En la parte del libro queremos agradecer a Gerardo González Calvo, Ramón Arozarena, Joan Casòliva, Jordi Palou, Joan Carrero, Etienne Kazadi, Pierre Matungulu, Donato Guetteur, Bartolomé Burgos, cuñado de Diego Domingo y a Jose Ángel Atencia y Juan Carlos Tomasi por las magníficas fotos.

Las presentaciones Power Point se deben a Fernando Bernabé (Nano), Jesús Chinarro, Luis Alfaro,

Las propuestas didácticas han sido realizadas amablemente por Juan Carlos García Domene.

Finalmente agradecemos también el aliento y la colaboración mostrada para la difusión de este material y el apoyo económico de un buen número de personas anónimas simpatizantes de la causa, grupos diversos, organizaciones y Congregaciones.

En Albacete, a 7 de julio de 2004.

Comités de Solidaridad con África Negra.

INDICE.

I.Presentación.....	5
¿Qué pasa en la R. D. del Congo?.....	6
En el corazón de África.....	8
Mapa de África Central.....	10
II.República Democrática del Congo.....	11
¿Pero qué está haciendo occidente en África Central?	
El genocidio del que no se habla.....	12
Guerra en el Congo.....	14
En el nombre de los Derechos Humanos, una sangrienta neocolonización.....	17
Introducción.....	17
La verdad que emerge.....	18
Intereses mineros.....	21
Y llegó el "coltán".....	23
Un gran negocio organizado desde Ruanda.....	23
La ONU y la explotación ilegal de las riquezas en la R. D. del Congo.....	25
Carta de congoleños españoles a Kofi Annan.....	26
El sueño de Kagame: una tutsilandia.....	29
Otras lecturas.....	30
III.Ruanda.....	32
¿Guerras fratricidas en Ruanda?.....	33
De la revolución social de 1959 a la guerra de octubre de 1990.....	35
El 6 de abril de 1994: La dinámica del asesinato.....	37
La ONU: el burro de los golpes.....	40
De nuevo el imperio: el exterminio del pueblo hutu.....	44
Otras lecturas.....	47
IV.Testimonios de un genocidio.....	48
Los refugiados hutu en Zaire.....	49
MEA CULPA por un genocidio.....	50
Masacre deliberada y sistemática en la región Sur-Kivu en Zaire.....	53
La tragedia de los refugiados hutu en el Zaire.....	56
Situación límite para los refugiados ruandeses de Tingi-Tingi.....	57
Comunicado de Cáritas alemana.....	58
Otras lecturas.....	60
V.Munzihirwa: defensor de la no-violencia.....	61
Christophe Munzihirwa.....	62
Otras lecturas.....	69
VI.¿Qué se puede hacer?.....	70
¿Es posible alguna solución?.....	71
72	
Recomendaciones realizadas por los Grupos de Expertos de la ONU.....	73
Transición política pacífica y lucha contra la impunidad en RDC: condiciones esenciales para el desarrollo. Intervención en el coloquio el 04 de marzo 2004 ante el Parlamento Europeo.....	82
La resistencia del pueblo congoleño a la ocupación de su país.....	85
Selección de webs en castellano.....	89

Presentación.

¿Qué pasa en la R. D. del Congo?

En la República Democrática del Congo se está viviendo quizás el conflicto armado, si atendemos al número de muertos, más grave tras la segunda guerra mundial. Un conflicto que tiene su origen en agosto de 1998 sobre el que Naciones Unidas en su informe S/2002/1146 de 16 de octubre de 2002 dice textualmente *“Para los más de 20 millones de personas que viven en las cinco provincias de la región oriental de la República Democrática del Congo, el número de defunciones directamente atribuibles a la ocupación de Ruanda y Uganda puede estimarse entre 3 y 3,5 millones de personas.”* Sin embargo, un genocidio de tales proporciones permanece prácticamente sin cobertura en los medios de información mediáticos. ¿Qué ocurre con este conflicto para que se le quiera mantener oculto?

Si atendemos a las actuaciones de los países que manejan los hilos de la política internacional parece como si se hubiera acorralado al gobierno de la R. D. del Congo y se hubiera concedido un estado de total inmunidad a aquellos que están agrediendo a la población civil, produciendo matanzas, robando casa por casa y dejándoles sin comida, violando sistemáticamente a miles y miles de mujeres, usando a la gente como esclava en las minas... incluso cometiendo actos de canibalismo. ¿Cómo si no se puede entender que Naciones Unidas reconozca la invasión del Congo por parte de Uganda, Ruanda y Burundi, y espere a que pasen cinco años y más de 3'5 millones de muertos para decretar¹ un embargo de armas sobre los países y grupos implicados en el conflicto? Además ¿por qué incluye en el embargo al propio país agredido? Más aún, parece ser como si de modo efectivo dicho embargo solo se realizara sobre la R. D. del Congo, y no sobre los países invasores y grupos armados satélites de éstos causantes ambos del genocidio.

¿Por qué este cebarse cruelmente sobre las víctimas? ¿Qué ha hecho este gran país para merecer este suplicio? ¿Es un castigo ejemplar? ¿Cómo es posible que la prensa no informe de este genocidio, semejante al holocausto judío producido por los nazis?

Como una herramienta más en nuestro intento por romper este bloqueo informativo, al menos en nuestro país, el Comité de Solidaridad con África Negra junto con la Asociación Veredas y el grupo Segtaba Percusión de Burkina Faso, hemos realizado este libro-disco.

En el libro intentamos desvelar algunas de las claves de este conflicto del África Central. Puede extrañar que para hablar del conflicto de la R. D. del Congo se hable tanto (hay incluso un capítulo sobre ello) de Ruanda. Esto se debe a que no es un conflicto interno entre congoleños; según nuestra percepción es un conflicto en donde EE.UU. ha utilizado principalmente las ambiciones de los Presidentes de Uganda y Ruanda para imponer su “ley”. Y es Paul Kagame –Presidente de Ruanda-, según nos hacen ver nuestros compañeros congoleños y corroboran los hechos, quien más trabas pone a la paz y afán en anexionarse un trozo del territorio congoleño (de riquezas mineras excepcionales, por cierto). Ruanda, a su vez, posee un conflicto interno dramático que ha ido dejando un recalo importante sobre esta zona del este del Congo, y que en parte utiliza como excusa para que sus tropas invadan, saqueen y cometan genocidios allí.

Con las canciones del disco pretendemos promover los sentimientos de solidaridad entre aquellos que las escuchen. El libro también contiene magníficas fotografías de Juan Carlos Tomasi y Jose Ángel Atencia; y el CD unas presentaciones power point realizadas por Fernando Bernabé (Nano) y Jesús Chinarro. Finalmente se incluye una guía didáctica elaborada por Juan Carlos García Domene con estupendas propuestas para usar todo este material como medio de reflexión con grupos de alumnos, de jóvenes y de adultos.

En Albacete, a 12 de julio de 2004.

1 Resolución S/RES/1493 de 28 de julio de 2003

Comité de Solidaridad con África Negra,
Asociación Veredas,
Segtaba Percusión.

En el corazón de África

Érase una vez un grupo de personas muy, muy ricas... Algunas de ellas eran gobernantes, otras presidentes de grandes empresas...

De entre todos ellos eligieron a uno como líder, que, a su vez, también presidía la nación más poderosa de la tierra. Era sin duda el más codicioso y astuto de todos...

“¡Quiero ser el presidente más poderoso de la Tierra!” decía, y para conseguirlo no le importaba gastar muchísimo dinero en inventar y fabricar armas para sus ejércitos.

Como gastaba y gastaba tanto, ni las riquezas de su país le eran suficientes. *“¿Cómo podré conseguir más dinero?”*, se preguntó intranquilo el presidente.

Entonces, se dio cuenta de que en el mismísimo corazón de África había otro país tan rico como el suyo; era enorme y estaba rebosante de oro, diamantes, petróleo...

Pero, sobre todo, tenía unos minerales rarísimos con unas propiedades extraordinarias que les hacían insustituibles en la fabricación de naves espaciales, teléfonos móviles y armamento de última generación. Todos estos minerales se pagaban bien en el mercado internacional pero, sin lugar a dudas, el producto estrella era el.. *“¡COLTÁN!*

Sin embargo —¡paradojas de la vida!—, en este país africano tan escandalosamente rico la mayoría de sus habitantes vivían en la miseria. Sacaban el oro y los diamantes a mano. No poseían grandes maquinarias, ni industria, y apenas tenían ejército.

El presidente, con los ojos y el corazón llenos de codicia, pensó: *“¡Hay que ver, con la falta de dinero que tengo yo y en ese enorme país, cargado de oro y diamantes, desperdician el tiempo y el terreno sembrando maíz!”*

Dándole vueltas en su cabeza estuvo el presidente codicioso para ver la manera de cómo apoderarse de tanta riqueza. Sólo no se atrevía... De pronto se le ocurrió una idea: *“¡Haré una alianza!”*

Visitó, pues, a dos presidentes de dos países fronterizos con el gran país situado en el corazón de África, y les hizo la siguiente propuesta:

“Vosotros para mí sois como hermanos. Tenemos muchas cosas en común. Pertenecéis a un pueblo noble, inteligente, astuto y civilizado. Sois fuertes y orgullosos.”

“Sin embargo tenéis por vecino a un pueblo vago que sólo piensa en la canción y en el baile. Son incapaces de explotar los tesoros que su país esconde. Ahora son débiles pues están casi sin ejército. ¡Ayudadme y os haré ricos!”

Así, entre agasajos y codicia, el presidente convenció a los gobernantes de estos dos países y quedó planificado el saqueo y la desgracia en el corazón de África.

El presidente cuyo país poseía un gran ejército suministró armas a sus aliados, y de este modo, bien pertrechados bélicamente, empezaron una guerra encubierta invadiendo el riquísimo y enorme país centroafricano.

Los soldados aliados se dedicaron a matar y a robar. Entraban en los poblados y se llevaban toda la comida, las medicinas, el combustible y cualquier cosa que les gustara. La gente huía al menor rumor sobre la venida de los soldados. Cogiendo algún kilo de arroz y una manta salían corriendo para refugiarse en la selva.

Los que no lograban huir a tiempo ponían en peligro su vida. Muchos fueron obligados a trabajar como esclavos en las minas. Las mujeres eran violadas y los niños eran raptados para convertirlos en soldados.

De hambre, de enfermedades causadas por la malnutrición, de epidemias y asesinados por los soldados, en tan solo cinco años murieron más de 4 millones de personas.

Pero la capital del rico y gran país situado en el corazón de África se resistía a claudicar ante el poder invasor y con ello se impedía que todo el territorio quedara en poder de los ejércitos agresores.

“¡Este pueblo mísero resiste más de lo esperado! ¿Qué puedo hacer para controlarlo TODO por fin? ... ¡Ah sí, ya sé!” Y el presidente codicioso ideó una campaña propagandística internacional para convencer a los presidentes de otros países del mundo diciéndoles:

“Mirad lo que ocurre en el corazón de África... Es un país tan grande... y con un número excesivo de tribus. Cuando tienen un poco de libertad se dedican a guerrear entre ellos”.

Más tarde añadió: *“¡Deberíamos actuar! No podemos dejar que se sigan matando de esta forma tan bárbara. De continuar así, van a acabar con toda la población.”*

Y tras disfrazar de humanismo sus perversas intenciones, el presidente codicioso propuso hipócritamente a los demás presidentes lo siguiente:

“La única solución yo os diré cual es: Primero haremos un bloqueo a la venta de armas en la región en conflicto. Con ello evitaremos que compren armas y no podrán continuar con sus guerras. Yo, generosamente, ofrezco mis ejércitos para vigilar esta primera operación.”

“Después estableceremos un nuevo gobierno compuesto por el actual presidente de ese enorme y rico país en conflicto, junto con los dos o tres líderes más importantes de las guerrillas. De este modo, estando en el poder los rebeldes, ya no tendrán motivo para seguir matando a la población.”

“Por último, este nuevo Gobierno de transición, creará las bases para que haya elecciones libres en un par de años.”

Tan convincente se mostró el presidente codicioso, que esta idea llegó a ser debatida hasta en la mismísima Organización de las Naciones Unidas. Más aún, fue aceptada y llevada a cabo.

Y la pobre gente del pueblo vivía sin entender. No comprendía el por qué de tanta muerte y tanto sufrimiento. No entendía cómo el oro o los diamantes podían ser más importante que la vida de las personas. No entendían porqué la ONU había decidido premiar a los asesinos poniéndolos como gobernantes del país.

Ahora, yo te pregunto amigo, ¿cómo explicas tú que de esta guerra, posiblemente la que más muertos ha provocado tras la segunda guerra mundial, apenas se sepa de su existencia en occidente? ¿Quién se está beneficiando realmente de todas las riquezas que este país posee? Y los que por fin han llegado al poder tras matar a 4 millones de personas, ¿al servicio de quién estarán realmente?...

Y... “colorín colorado, esto que no es un cuento, por desgracia, en la República Democrática del Congo aún no se ha acabado.”

I. República Democrática del Congo

¿Pero qué está haciendo occidente en África Central?

El genocidio del que no se habla.

“El mar baña nuestras costas, el mundo yace a nuestros pies. El vapor y la electricidad han acabado con las distancias. Todas las tierras sin propietario en la superficie del globo, principalmente en África, deben convertirse en el campo de nuestras operaciones y de nuestro éxito.”

Rey Leopoldo de Bélgica, a principios de 1861.

Mientras en occidente todos tenemos nuestras miras puestas actualmente en Irak, hay una fuerte estrategia por parte de Estados Unidos puesta en marcha en la década de los 90 en torno a Uganda, Ruanda y R. D. del Congo cuyo objetivo es África. Lo que este continente tiene bajo su suelo está aún por sacar, y es mucho, muchísimo. Desde el Golfo de Guinea hasta Angola es todo una sucesión de bolsas de petróleo bajo el mar. Desde la República Centroafricana hacia abajo es tierra con unas reservas mineras inmensas.

Mientras se retransmiten por televisión o son noticia diaria guerras como las de Afganistán o Irak, las guerras en África son ignoradas (salvo cuando muestran atrocidades indignas de seres humanos). De entre ellas son de crucial importancia las de la región del África Central, en donde todo gira en torno a la República Democrática del Congo (el antiguo Zaire del dictador Mobutu). Este país posee bajo su suelo en cantidades a veces asombrosas: oro, diamantes, cobre, cobalto, manganeso, zinc, cadmio, plata, uranio y otros minerales escasos en el planeta y de gran valor tecnológico como coltán, casiterita, europio, thorio, germanio, niobio o pirocloro.

Y toda esta riqueza está acumulada en el este del Congo. Pero además la R. D. del Congo estratégicamente es fundamental: está en el centro del continente y al ser tan grande (aproximadamente como Portugal, España, Francia, Alemania, Italia, Polonia y Rumanía juntos) tiene frontera con otros nueve países. Controlar la R. D. del Congo es un paso clave para controlar el África subsahariana.

Conscientes de la importancia que tiene la R. D. del Congo para mantener una posición hegemónica, los EE.UU. han ido elaborando una estrategia con el fin de poner a su mando alguien de su interés. En primer lugar han buscado aliados en los países fronterizos y ayudado a que al mando de los mismos estén personas bajo su influencia. Los principales son la Ruanda de Paul Kagame y la Uganda de Yoweri Museveni. El siguiente paso fue apoyar a L. D. Kabila para que tomara el poder en Zaire en detrimento del dictador Mobutu. Sin embargo, al pasar los meses, Kabila dejó de mostrarse tan pro-norteamericano y los que habían sido sus aliados pasaron a ser sus enemigos: Uganda, Ruanda y Burundi invaden el este del Congo. Empiezan a salir inmensas cantidades de minerales ilegalmente a través de los países invasores. Los grandes beneficiados son las redes de corrupción locales (incluidos altos cargos de gobiernos y ejércitos), las redes de corrupción internacionales y un amplio grupo de multinacionales.

A nivel externo hay un enfrentamiento entre los intereses de EE.UU (y Gran Bretaña y Bélgica) ante los de Francia. A nivel regional Ruanda desea anexionarse parte del este del Congo: la zona más rica.

Es lamentable que en situaciones tan graves, en política mundial prevalezcan los intereses de ciertos grupos carentes de escrúpulos que luchan por el control de los recursos sobre la vida de millones de personas, aún cuando éstas tengan que agonizar como consecuencias de estas luchas. Como dice un proverbio africano “cuando se enfrentan dos elefantes es la hierba quien muere”. En esta región castigada por dictaduras mantenidas desde fuera, los pueblos se ven inmersos de vez en cuando en luchas y guerras genocidas cada vez que uno de los países “poderosos” hace un “jaque al rey”, y la ONU parece ser que está para ser el tablero de juego.

Guerra en el Congo.

Desde 1965 Mobutu Sese Seko preside el Congo y le pone por nombre República de Zaire. Mobutu se caracteriza por imponer una dictadura férrea y cruel. El pueblo pasa hambre y Mobutu se convierte en uno de los multimillonarios más ricos del mundo, pues los beneficios de las compañías mineras se quedan en sus manos y en las de todo su séquito de funcionarios y cargos corruptos.

A finales de 1996 Laurent D. Kabila comienza una guerra contra Mobutu. Kabila no posee ejército propio, los soldados que le apoyan provienen de los ejércitos ugandés y ruandés; los Estados Unidos² apoyan esta operación. Kabila, a cambio de este apoyo, firma importantes contratos de concesiones mineras con empresas norteamericanas³. Y Ruanda ve cómo puede tener al frente del país vecino un aliado que pueda ceder en sus pretensiones de anexionarse el Kivu (región del este del Congo con gran riqueza minera). Kabila obtiene el poder en la primavera de 1997 y rebautiza el país con el nombre de República Democrática del Congo.

Transcurren los meses y Kabila no es fiel en el cumplimiento de los contratos firmados con los norteamericanos y quiere negociar de nuevo las concesiones mineras. Por otra parte los primeros viajes suyos son a China, Cuba y Libia, en vez de a EE.UU. También despide a la cúpide ugandesa y ruandesa que le han acompañado hasta el poder y que aún permanecen junto a él. Éstos se niegan a marcharse y a continuación intentan dar un golpe de estado. El apoyo que Kabila recibe, principalmente de Zimbabwe, Angola y Namibia, evita su caída. Poco después Ruanda, Uganda y Burundi empiezan, en agosto de 1998, a invadir el este del Congo, la zona en donde está acumulada toda la riqueza minera. Por otra parte Uganda y Ruanda financian algunos movimientos de rebeldes congoleños para legitimar su invasión y que parezca una guerra civil o interna. Los dos grupos principales son el MLC (Movimiento de Liberación del Congo de Jean Pierre Bemba y vinculada a Uganda) y el RCD (Reagrupación Congoleña para la Democracia, de Azarías Ruberwa, vinculada a Ruanda).

Ruanda y Uganda comienzan a exportar inmensas cantidades de oro, coltán, casiterita y diamantes (aún cuando bajo su suelo no exista alguno de ellos). Con la venta de estos productos obtienen el dinero preciso para financiar a sus tropas y comprar las armas y municiones necesarias para seguir con la invasión. Más de la tercera parte del territorio congoleño llega a estar invadida.

Los invasores y sus movimientos aliados destacan por un acoso continuo a la población congoleña y la violación de los derechos humanos. Aldeas enteras son quemadas. Los militares de uno u otro bando roban continuamente la comida y todo lo que tenga algún valor. La gente ya no cultiva, pues las cosechas se las quedan los diferentes bandos armados. El acoso es continuo. La situación de salir huyendo a donde sea, frecuente. Los asesinatos, las matanzas en masa, las violaciones a las mujeres... Las muertes por hambre, por enfermedades derivadas de la malnutrición o que podrían

2 En los años previos al ataque de Kabila Estados Unidos entregó a Uganda una ayuda económica equivalente a la de los 27 años precedentes. Por otra parte Estados Unidos es el principal proveedor de armas de Uganda. En diversas poblaciones de Uganda y Ruanda, y con cierta anterioridad a los ataques, militares ruandeses y ugandeses recibieron adiestramiento por parte de militares estadounidenses. Véase Remigius Kintu, “Terreur incognito: la conspiration des E.U. derriere les guerres de Museveni” ; Maryland.

3 Por ejemplo la compañía Barrica Gold obtuvo una importante concesión. En esta empresa George Bush, expresidente de los Estados Unidos y exdirector de la CIA, es un miembro de su Consejo de Administración; y el Presidente de la empresa es Brian Mulroneey, ex primer ministro de Canadá.

haber sido curadas fácilmente con medicinas, se cuentan por miles. Se estima que como consecuencia de la invasión han muerto más de 4 millones de congoleños, casi todos ellos civiles⁴.

En 2001 es asesinado L. D. Kabila y se pone en el poder a su hijo, Joseph Kabila.

A partir del año 2001 la ONU envió a la zona un “Grupo de Expertos” para que analizara la situación. Éstos realizaron varios informes⁵ donde proponían medidas para acabar con la guerra. Algunas de estas medidas son: decretar un embargo de armas en la zona, decretar un embargo a las importaciones y exportaciones de oro, diamante y coltán sobre los países invasores sancionando tanto a los países como a las empresas que incumplieran con el embargo; la congelación de los activos financieros de los movimientos rebeldes (aliados de los países invasores) y sus líderes; que se estableciera un proceso de certificación de origen del diamante, oro y coltán.

Pero ni USA, ni la Unión Europea han mostrado una voluntad política real para acabar con el conflicto en detrimento de sus intereses particulares, pues en estos informes se nombran importantes compañías europeas y americanas que se están beneficiando del saqueo de las riquezas del Congo. Por ello en el seno del Consejo de Seguridad no se llega a un acuerdo para adoptar las anteriores medidas.

Finalmente, después de 4 años de invasión, el 30 de julio de 2002 se firmaron unos acuerdos de paz en Pretoria, y el propio Presidente de Ruanda, ante una Asamblea de la ONU se comprometió a retirar sus tropas en poco tiempo. La idea eje de estos acuerdos es repartir el poder en la R. D. del Congo entre su Presidente Kabila y 4 Vicepresidentes (elegidos entre los miembros de los principales grupos beligerantes). A continuación se procedería con la unificación de tropas para constituir un único ejército nacional. Estas medidas hicieron efecto sobre la retirada de las tropas invasoras, pero sin embargo buena parte de las zonas invadidas permanecen aún hoy, de hecho, ocupadas encubiertamente por los mismos actores. El efecto de meter en un mismo recinto tanto al gobernante como a aquellos que le han hecho una guerra a muerte está produciendo un clima de mutua desconfianza. Desconfianza afianzada por varios intentos de golpe de estado y por la toma de Bukavu (del RCD apoyado por Ruanda) a lo largo de los primeros meses de 2004.

En la resolución S/RES/1493 de 28 de julio de 2003 se decretó, por fin tras 5 años de guerra, un embargo de armas en la zona, paradójicamente incluyendo al propio país invadido, la República Democrática del Congo. Además la Misión de Naciones Unidas (MONUC) encargada de velar su cumplimiento y defender al sufrido pueblo congoleño, ha sido fuertemente criticada por importantes organizaciones locales de defensa de derechos humanos por su inoperancia. Y debido a ciertas “casualidades”, sospechan de su presumible complicidad con los agresores, en concreto con la facción RCD y Ruanda. Se sitúan estos hechos en los momentos en que al mando de la MONUC está Willian Swing, de nacionalidad estadounidense.

Ciertamente la actuación de la comunidad internacional y su órgano más representativo, las Naciones Unidas, están teniendo en este conflicto una actuación lamentable, priorizando los intereses de unas pocas potencias sobre el control de materias primas por encima de la vida de los propios congoleños.

4 En el informe S/2002/1146 de 16 de **octubre de 2002** de Naciones Unidas, al final del párrafo 131 se dice: “Para los más de 20 millones de personas que viven en las cinco provincias de la región oriental de la República Democrática del Congo, el número de defunciones directamente atribuibles a la ocupación de Ruanda y Uganda puede estimarse entre 3 y 3,5 millones de personas.” Obsérvese que es un informe de octubre de 2002.

5 El 12 de abril de 2001 el S/2001/357; el 13 de noviembre de 2001 el S/2001/1072; el 16 de octubre de 2002 el S/2002/1146; y el 23 de octubre de 2003 el S/2003/1027. En ellos se puede obtener una información detallada de datos referentes a esta invasión, al saqueo de las tropas invasoras, de la implicación en el conflicto de redes internacionales ilegales vinculadas a la corrupción, al tráfico de armas, a la falsificación de billetes e incluso redes terroristas.

En el nombre de los Derechos Humanos, una sangrienta neocolonización

Joan Carrero Saralegui
Fundació s'Olivar
Estellencs, Mallorca
21.02.2000

Introducción

Cuanto está sucediendo hoy en el Africa de los Grandes Lagos es de tal magnitud, los actuales crímenes de los regímenes himas-tutsis de Ruanda, Burundi y Uganda son tan graves, la invasión de la República Democrática del Congo por parte de éstos es de tal descaro, la permisividad de las grandes potencias ante estos hechos es tan lamentable y tan opuesta a la energía que han desplegado en Kosovo o Timor, la desinformación e intoxicación mediáticas son tan notables, que cualquier observador medianamente informado, lúcido e imparcial puede darse cuenta de que todo esto no puede ser simplemente casual y de que faltan importantes claves para comprender este gran y caótico conflicto. La lejanía anímica o la indiferencia de nuestro mundo desarrollado con respecto al Africa subsahariana no es suficiente para explicar la generosa "tolerancia" de la comunidad internacional respecto a crímenes tan masivos y gobiernos tan bárbaros.

Seguramente, sin el innegable desinterés de nuestras sociedades desarrolladas hacia los pueblos africanos y sin los graves conflictos de poder (con un importante componente étnico) existentes previamente en Ruanda, Burundi y demás países vecinos, no hubiese sido posible tal tragedia. Sin embargo, **este artículo está cimentado sobre la convicción de que las causas primeras y más determinantes de este conflicto no hay que buscarlas tanto en las colinas de Ruanda o Burundi como en los grandes centros económicos y financieros de nuestro planeta, no tanto en el desinterés de muchos como en la ambición de unos pocos. El control de los excepcionales recursos naturales del ex Zaire ha sido el codiciado botín.**

El FPR (Frente Patriótico Ruandés), organización militar creada por los elementos más extremistas de la antigua aristocracia feudal tutsi (una minoría extremista dentro de esta etnia ya minoritaria), y en la que se integraron también algunos hutus, invadió Ruanda en 1990, provocó en el Africa de los Grandes Lagos una gran desestabilización, que aún prosigue y se extiende, iniciando en esa amplia región una década de engaño, sufrimiento, destrucción y muerte.

En una importante campaña propagandística, que ha precedido y acompañado a la militar, se ha engañado a la opinión internacional. Desde 1994 especialmente se ha criminalizado a la práctica totalidad de la etnia hutu como la única culpable del único genocidio, responsabilizándola globalmente de los crímenes cometidos por los extremistas de uno u otro signo. Se ha simplificado el conflicto, se ha interpretado unilateralmente la historia y el presente. Se ha recortado incluso esa historia, haciéndola nacer en 1994.

Convertida toda la etnia hutu en la responsable del único genocidio y a la tutsi en la única víctima, los 'liberadores' del FPR tienen carta blanca para toda clase de excesos mientras su gran aliado protector, el gobierno de los EEUU, les da cobertura diplomática en los grandes foros internacionales. Hace más de dos décadas no se consiguió convertir en 'salvadores' a Pinochet o Videla, a pesar de las grandes campañas propagandísticas que se llevaron a cabo. Ahora sí se ha conseguido presentar a genocidas como Kagame, el actual hombre fuerte de Ruanda, como los nuevos y dinámicos líderes de una nueva Africa.

La verdad que emerge

Cynthia McKinney, congresista demócrata de los EEUU, miembro del Comité de Seguridad Nacional y del Comité de Relaciones Internacionales, que este verano ha visitado la RD del Congo, el 31.08.99 ha dirigido una carta muy significativa al presidente Clinton. En ella **responsabiliza a**

su propia administración de ser la responsable de que Africa sea en este momento "un continente incendiado", de "complicidad en crímenes (allí) contra la humanidad", de haber "contribuido a prolongar el dolor y el padecimiento de los pueblos africanos", de que sus aliados "Uganda y Ruanda" hayan "agredido militarmente el territorio de la RD del Congo", de que "las atrocidades que padecen diariamente toda la gente de esa región" sean "escandalosas y consecuencia de la mala política de los Estados Unidos". Es posiblemente la más importante denuncia, aunque no la única, de las que algunos políticos han venido haciendo sobre el papel fundamental y nefasto de la administración de los EE UU en el conflicto de los Grandes Lagos Africanos durante esta última década.

Pero, en realidad, importantes sectores de la administración de los EEUU sólo han sido el principal ejecutor político del proyecto elaborado por algunas grandes corporaciones financieras. A su vez, los ejércitos de Uganda, Ruanda y Burundi, estos dos últimos monoétnicos tutsis, han sido el brazo militar de esta operación. Las grandes multinacionales son en nuestro mundo, cada vez más real y eficazmente, el verdadero poder en la sombra. Respecto a la responsabilidad última de esos grandes capitales en este conflicto también se han levantado ya algunas voces de denuncia. La más lúcida y completa de éstas acaba de hacerla hace unos días el ingeniero civil de minas **Pierre Baracyetse** con su trabajo de investigación titulado **‘La apuesta geopolítica de las sociedades mineras internacionales en la República Democrática del Congo (ex Zaire)’**. Gracias a sus análisis, empieza a aparecer una lógica interna tras la situación caótica del Africa de los Grandes Lagos en la última década del milenio.

Tras el derrumbe de la URSS, como expone Pierre Baracyetse, ninguna fuerza o estado de este mundo puede frenar la expansión y las estrategias de estas multinacionales, que crecen aceleradamente en poder de decisión. Confeccionan a su medida políticas internacionales, apoyan ‘rebeliones’ o incluso las crean, trazan nuevas fronteras o construyen nuevos estados si hace falta, se sirven de la ONU haciéndola intervenir o maniatándola según sus intereses. Las inmensas riquezas mineras del ex Zaire, el tamaño de su territorio, su posición geoestratégica, lo convierten seguramente en el más importante objetivo mundial de este Nuevo Orden que están consiguiendo imponer las grandes corporaciones multinacionales. Pero también esas riquezas naturales hacen de las poblaciones civiles de esta vasta región africana las más desafortunadas de nuestro mundo por el solo hecho de haber nacido en un territorio tan privilegiado y codiciado.

La poderosa ‘American Minerals Fiels Inc.’ (AMFI) fue especialmente creada como instrumento destinado a ejecutar este proyecto para el Africa de los Grandes Lagos. Cuando fue oficialmente constituida en 1995, seguramente estaban ya a punto todos los planes concernientes a esa región, la estrategia preparada, los medios financieros, logísticos y militares movilizados, el soporte de los EEUU y la complacencia de las otras potencias occidentales garantizados. Se trata de una verdadera neocolonización de Africa y de la abolición del orden político africano surgido de la Conferencia de Berlín.

Con la llegada de la paz y las reglas del juego político establecidas, bajo la cúpula y los ‘consejos’ de las instituciones financieras internacionales, comenzará otra guerra para la partición de los recursos: la batalla entre las transnacionales. Todo el ocultamiento mediático sobre la guerra en la RD del Congo y el rol de los diplomáticos ingleses, americanos, belgas, egipcios, franceses, libios, sudafricanos, zambianos, etc. en la crisis del Africa de los Grandes Lagos, debe ser interpretado en este sentido.

El artículo completo puede hallarse en <http://www.pangea.org/olivar/>

"Están llamando a la calma porque anteayer subió más del 200% la gasolina... Estos días no ha funcionado ni un transporte público y parece que la ciudad ha sido como un éxodo... Vuelven a hablar de familias que comen cada tres días... La verdad es que esta guerra está agotando al pueblo y que alguien se ha propuesto ahogar Kinsasha, para que a Kabila no le quede ninguna salida... También han comunicado oficialmente que hay cólera en Kinsasha, ¡Lo que faltaba!, pero, ¿qué se podía esperar?... ¿Y qué falta ya a este Pueblo para tenerlo todo? Siempre pensamos, desde hace años, que no se puede dar más, pero siempre aumenta la pobreza y toda clase de males y se sigue soportando y adelante. ¿Hasta cuándo?..."

*Abril de 1999.
Ana María Acedo.*

Intereses mineros

Inshuti , Manresa, 16.10.1998

<http://www.inshuti.org>

El 26.04.97 aparecía en la publicación francesa *La Libre Entreprise* un artículo de François Misser donde hablaba de los intereses de las empresas mineras norteamericanas en el Congo. Unos extractos pueden ayudarnos a entender la situación actual:

"Casi inexistentes sobre el terreno un año antes, las empresas americanas ocupan ahora posiciones claves en el cobalto y el oro. Se meten en el mismo sector de los diamantes, donde el imperio De Beers (sudafricano) tenía el monopolio de la comercialización de la producción de la única explotación industrial del país.

El despliegue más espectacular ha sido el contrato de mil millones de dólares realizado el día 16 de Abril por American Mineral Fields, una empresa nueva con sede en Hope, Arkansas, el Estado de Bill Clinton, para la creación de una fábrica de zinc y explotación de yacimientos de zinc, cobre y cobalto en Kolwezi y Kipushi. Los deseos de AMF no se limitan al cobalto o al cobre. Esta sociedad que posee una filial en el sector del oro en la vecina Zambia, Zamgold, también está activa en el sector del diamante en Angola donde tiene una concesión de 8.700 km² bordeando el río Luremo en Lunda norte, la frontera de Kasai occidental.

Otras compañías norteamericanas no parecen tener muchas dificultades, como Eurocan Consolidated Ventures, el socio sueco de la cual, el magnate Adolph Lundin, firmó a finales de 1996 con el gobierno Kengo un contrato de mil quinientos millones de dólares para la explotación de los yacimientos de Tenke-Fungurume (donde las reservas de cobalto corresponden al equivalente de 30 años de la producción mundial actual). La compañía americano-canadiense Barrick Gold tiene un permiso de explotación sobre 81.000 km² de las concesiones de la Oficina de las minas de oro de Kilo-Moto en el Alto Zaire.

La actitud de Estados Unidos que bloqueó la intervención internacional en favor de los refugiados ruandeses que habría podido entorpecer a la Alianza al principio de la conquista, puede explicar el a priori positivo de que se benefician las compañías norteamericanas. En el mundo de la información se ha tomado nota de los numerosos contactos estos últimos meses entre Kabila y el ex-número dos de la CIA para Africa, Richard Orth, nombrado consejero militar en la embajada de Kigali poco antes de la ofensiva lanzada a partir de Ruanda. Muchas fuentes mencionan también la

presencia de antiguos miembros del Pentágono como consejeros técnicos de la Alianza. Por otra parte, Dan Simpson, el embajador americano en Kinshasa, no oculta su intención de cortar las alas a las empresas belgas y francesas implantadas en Zaire."

Un despacho de France Presse firmado por Barthelemy Bosongo, del 18.09.98, habla de las riquezas mineras del Congo. Dice:

"Según estudios geológicos hechos estos últimos años, el subsuelo del Congo contiene yacimientos de cobre, plata, cadmio y otros metales raros pero sobre todo concentraciones de oro en cantidades excepcionales.

La mayor concentración de oro se encuentra en la provincia oriental, en la región de Ituri, en los confines de la frontera con Uganda y Sudán. Una leyenda del este congoleño sitúa las minas de oro del rey Salomón en esta zona. Según un estudio hecho por el Centro Nacional de Investigaciones Geológicas y Mineras (CRGM), el suelo de Ituri es tan rico que es posible con los métodos modernos de tratamiento, obtener oro fino hasta un término medio de 6 a 7 kg por tonelada, solo con el tratamiento de los rebajes de las antiguas minas del Okimo. Miles de buscadores de pepitas de oro trabajan por su cuenta en la región que se extiende sobre 83.000 km². En algunos lugares la cantidad de oro llega a la cifra astronómica de 18 kg/oro fino por tonelada, contra un promedio mundial que se sitúa alrededor de 11 gramos de oro por tonelada, según datos del CRGM. Hasta ahora solo los yacimientos secundarios (de aluvión) han sido explotados por el Okimo. Los yacimientos primarios (roca dura subterránea) están intactos y serían los más ricos. Según los especialistas del sector, en el cuadrado 200 de la concesión 40 del Okimo, situado alrededor de la ciudad de Mongbalu en la frontera con Uganda, solo la mina Senzere contendría reservas estimadas entre las 2.000 y 3.000 toneladas de oro, de un valor que llegaría a 20 o 30 mil millones de dólares.

En el Kivu Sur la explotación de tierras vírgenes que aún no ha empezado tendría que producir metales preciosos como el europio o el thonio, utilizados en la aeronáutica y la industria espacial."

Y llegó el "coltán"

*“La explotación de los minerales estratégicos en el África central”
De una conferencia pronunciada por Gerardo Gonzáles Calvo,
redactor-jefe de la revista Mundo Negro,
en Valladolid el 20 de marzo de 2003.*

Hace pocos años la palabra coltán era absolutamente desconocida. Este nombre es una abreviación de colombio-tántalo. El tántalo -así denominado porque se disuelve difícilmente en los ácidos, lo cual recuerda el suplicio de Tántalo, el dios griego que no podía alcanzar nunca agua que beber ni fruto que comer- es un metal refractario que presenta cualidades muy valoradas hoy día: es tan resistente a la corrosión como el vidrio; extremadamente dúctil y maleable, permite ser doblado, enrollado, soldado; además se utiliza en aleaciones, con objeto de obtener materiales resistentes a muy altas temperaturas. A todas esas cualidades se añade su densidad, que lo hace muy deseable para fines militares, porque permite penetrar los blindajes. Entra también en la composición de piezas electrónicas y de equipamiento de la industria química, en la tecnología de los misiles y de los reactores nucleares, y es utilizado en cirugía. El Pentágono lo había clasificado hace tiempo como "materia prima estratégica".

Es, además, imprescindible para la fabricación de la nueva generación de teléfonos móviles, lo que hizo subir mucho su precio en el año 2000, -cuando se estaban diseñando los móviles de la llamada tercera generación- de 90 a 450 dólares el kilo. Empresas de alta tecnología utilizan condensadores y otros componentes que contienen tántalo, como Alcatel, Compaq, Ericsson, HP, IBM, Nokia y Siemens. Los fabrican, entre otros, AANID, AL'X, Hitachi, Kemel y Nec.

La mayor parte de la producción mundial de tántalo se obtenía a partir de los restos de fundición de la casiterita, un mineral de estaño explotado en Tailandia, Australia, Brasil y -desde hace poco- en África central. Las últimas estimaciones señalan que el 88 por ciento de los yacimientos de minerales de tántalo se encuentran en África, y que los dos Congos suman el 80 por ciento de los yacimientos africanos. El coltán de Kivu es extremadamente rico y los yacimientos, casi a flor de tierra, permiten una extracción relativamente fácil.

Desde el comienzo de la segunda guerra de la República Democrática del Congo, el 2 de agosto de 1998, los diamantes y sobre todo los minerales raros de Kivu han constituido parte de lo que se disputa en el conflicto y uno de los medios con que se financia. Al parecer, hay en el país otros minerales tan importantes como el coltán para la tecnología militar y aeroespacial. El obispo congoleño de Kamina, Mons. Jean-Anatole Kalala Kaseba, declaró a primeros de abril de 2001 a Mundo Negro y al Comité de Solidaridad con África negra de Madrid que se trata de un mineral del que se extrae un metal que soporta las más altas temperaturas. Nos aseguró que se encuentra en Nigeria pero sobre todo en la R. D. del Congo.

Un gran negocio organizado desde Ruanda

El Ejército ruandés traslada en camiones el mineral a Kigali, capital de Ruanda, donde es tratado en las instalaciones de la Somirwa (Sociedad Minera de Ruanda), antes de ser exportado. Los últimos destinatarios son Estados Unidos, Alemania, Holanda, Bélgica y Kazajstán. Según datos del propio Gobierno ruandés, elaborados y publicados en un plurireportaje de la revista Jeune Afrique el 8 de abril, en 2001 las ventas de coltán representaron para Ruanda el 15,29 por ciento de sus exportaciones.

La compañía Somigl (Sociedad Minera de los Grandes Lagos), tiene el monopolio en el sector; es una empresa mixta de tres sociedades: Africom (belga), Promeco (ruandesa) y Cogecom

(surafricana). Entrega 10 dólares por cada kilo de coltán exportado -lo que supone un millón de dólares al mes- al movimiento rebelde RCD, que cuenta con unos 40.000 soldados, apoyados por Ruanda. Con este dinero se financia y se apuntala también económicamente el régimen ruandés de Paul Kagame. "Con la venta de diamantes -ha declarado Adolphe Onusumba, presidente del RCD- ganábamos unos 200.000 dólares al mes. Con el coltán llegamos a ganar más de un millón de dólares al mes".

La mestiza pakistaní-burundesa Azazi Gulamani Kulsum, una famosa contrabandista en la región de los Grandes Lagos, es la gestora de Somigl. Esta mujer empezó su carrera en Bunia, vendiendo tabaco de contrabando. Muy próxima al dirigente hutu burundés Léonard Nyangoma, era considerada hace poco como el principal abastecedor de armas de los rebeldes hutu. Hoy, gracias a la Somigl, trabaja con el ejército ruandés, que en principio se encuentra en Kivu para perseguir a los hutu.

En la zona controlada por los ugandeses -ha señalado la periodista Marina Rini después de visitar el país- no existe monopolio. Asegura que en Butembo operan seis grandes compradores extranjeros, oficialmente en competencia entre ellos. Los empleados extranjeros, aparte de un ugandés, son todos ex soviéticos: rusos o kazakos tal vez. Sin revelar su identidad han confesado a Marina Rini que "vivíamos desde hace varios años en Suráfrica y ahora hemos venido a comerciar con el coltán". Acaban confesándole que a ellos les compra Kazajstan. Informaciones reservadas de las Naciones Unidas revelan que el tráfico lo organiza la hija del presidente kazako, Nursultan Nazarbaev, a través de sociedades mixtas belgas. La hija de Nazarbaev está casada con Vassili Mette, director general de Ulba, la empresa kazaka que extrae y refina uranio, coltán y otros minerales estratégicos. Al parecer, Salim Saleh, hermano del presidente ugandés, Yoweri Museveni, no está al margen de este floreciente negocio.

La explotación del "oro gris", además de provocar y prolongar la guerra congoleña, está teniendo efectos desastrosos para el medio ambiente. Las principales minas, prácticamente a cielo abierto, se encuentran en las inmediaciones del Parque Nacional de Kahuzi-Biega y en la Reserva de Vida Salvaje de Okapi, reconocidos por la UNESCO como patrimonio de la Humanidad. En estos parques se están asentando miles de personas, alterando el equilibrio ecológico de la selva, porque talan árboles y matan animales salvajes para alimentarse.

La ONU y la explotación ilegal de las riquezas en la R. D. del Congo

Etienne Kazadi.

Boletín “A fondo” nº 1 y 2 de 2003.

Elaborado por el Grupo Munzehirwa. Madrid.

El pasado viernes 24 de enero hubo en Nueva Cork la reunión del Consejo de Seguridad de la ONU para evaluar la labor del Grupo de Expertos que han hecho su encuesta sobre el saqueo de las riquezas naturales en la República Democrática del Congo. Al final de dicha reunión el Consejo emitió la Resolución 1457, que muchos congoleños esperaban para saber qué medidas se han tomado en contra de los “verdugos” del pueblo congoleño, sean congoleños o extranjeros. Esta resolución ha demostrado, una vez más, que no podemos esperar nada de la ONU porque muchos de los países a los que pertenecen los mismos miembros del Consejo de Seguridad están implicados hasta el cuello en este “crimen contra la humanidad” que nadie quiere llamar por su nombre.

En efecto, han vuelto a prolongar por seis meses el mandato de dicho Grupo de Expertos, como si las pruebas existentes no fueran suficientes. Lo que se busca en realidad, según nuestra opinión, es ganar tiempo y más tiempo, con la esperanza de que el tiempo lo cure todo, o sea que se olvide sencillamente.

En su último informe de octubre de 2002, este mismo Grupo de Expertos había propuesto que fueran impuestas fuertes restricciones financieras a 29 sociedades cuyas sedes están en la R. D. del Congo, en Bélgica, en Ruanda, en Zimbabwe y en Sudáfrica; lo mismo fue propuesto en contra de 54 personas implicadas en la causa y pertenecientes a estos países y a muchos otros. ¿Qué más quiere la ONU o qué pruebas está buscando para tomar la decisión? ¿Hay otras razones que la razón desconoce, que expliquen tal actitud por parte de la ONU?

La razón es simple: todas estas riquezas naturales congoleñas son las que alimentan la injusta guerra que sigue matando impunemente a sus propios hijos. ¡Qué cinismo! Cavan el subsuelo del Congo para sacar sus riquezas y hacer tumbas para enterrar a sus propios hijos. El Congo necesita de estas riquezas, sus riquezas, para dar a sus hijos una vida digna y no la muerte.

Lanzamos un grito al Cielo, ¿qué digo? A la comunidad internacional y a los que se creen los dueños del mundo; porque en realidad el Cielo (o sea, Dios) no tiene nada que ver con los horrores criminales causados por el hombre. A ellos les decimos: Que acaben primero con las guerras injustas que han creado y que siguen manteniendo, en vez de querer empezar con más guerras.

Carta de congoleños españoles a Kofi Annan.

Federación de Comités de África Negra,
Madrid, mayo de 2004.

Nosotros, congoleños y congoleñas residentes en España, así como los (ciudadanos españoles) amigos del Congo, seguimos con angustia y consternación lo que está aconteciendo en la RD del Congo y nos sentimos heridos en nuestra dignidad como ciudadanos y humillados en nuestra dignidad humana. Desde su comienzo, esta guerra ha sido una vergüenza para la comunidad humana, si se tienen en cuenta las atrocidades y masacres a gran escala que ha comportado y constituye un desafío a la ONU, organismo que tiene como misión la de garantizar la paz y la concordia entre las naciones.

Para aliviar la miseria del pueblo congoleño, víctima de una guerra de agresión realizada por Ruanda, Uganda y Burundi, su Consejo de Seguridad adoptó la resolución 1234, de fecha 29 de abril de 1999, que reconocía la agresión del Congo. Siguió a este primer paso, la resolución 1279 de 30 de noviembre de 1999, relativa a la creación de una misión de la ONU en la RDC, con la denominación de MONUC (Misión de Naciones Unidas en el Congo), desgraciadamente, con la misión de vigilar el cese el fuego.

Pues bien, la MONUC estaba presente en el Congo cuando miles de personas fueron masacradas en diferentes lugares del Congo por los ejércitos de ocupación (ruandeses, ugandeses y burundeses). En presencia de la MONUC los ejércitos ruandés y ugandés se enfrentaron tres veces en Kisangani, oponiéndose así a cualquier legitimidad internacional y masacrando, una vez más, a la población congoleña y destruyendo las infraestructuras de nuestro país. Ante su mirada también tuvieron lugar otras masacres, incluyendo actos de canibalismo, en Ituri, en el Kivu Norte, en Makobola, por no citar más que estos lugares.

La resolución 1493 de 28 de julio de 2003, modificó el mandato de la MONUC reforzando su poder de acción in situ. Con ello, el congoleño esperaba salir por fin de la rodera en la que le había sumergido esta horrible guerra. Sin embargo y, a la vista de los acontecimientos, tenemos forzosamente que constatar que continúa su sufrimiento, a pesar de la presencia de la MONUC, mejor dicho, debido a su complicidad.

Sí, las masacres continúan en Ituri y en todo el Este del Congo. Solo un mes después de la salida del contingente de “la fuerza de protección europea”, liderada por Francia el 06 de octubre de 2003, se masacró a 55 personas. Con conocimiento de la MONUC, el Gobernador en el Kivu Norte, Serufuli y el exgobernador Xavier Ciribanya reclutaron y formaron milicias. Ante sus ojos, soldados ruandeses se desplegaron en el Congo para sembrar la muerte, despreciando la ley internacional sobre la soberanía de cada nación.

Últimamente, ante sus ojos, los militares del RCD, con el apoyo de soldados ruandeses saquearon la residencia del Comandante de la 10ª Región Militar, el Sr. Prosper Mabiolwa, la noche del 23 al 24 de febrero de 2004 y mataron a tres personas. Hay que tener en cuenta que la causa de este hecho fue el sentido patriótico del Comandante y el descubrimiento de varios arsenales de armas en diversas residencias privadas, en especial en casa del Sr. Joseph Kasongo. Estamos indignados al saber que la MONUC, que hasta entonces había patrullado en la ciudad de Bukavu desapareció aquella noche. ¿Fue por casualidad? Además la MONUC se esfumó aquella noche después de haber llevado al Ministro Tambwe Mwamba, Alexis, antiguo miembro de la RCD, a un lugar seguro, situado por lo menos a 10 km de Bukavu.

La MONUC sabía que ciertos elementos ruandeses violaron la intimidad de varias familias y conventos de Bukavu, buscando al General Prosper Nabilwira (cfr. Memorando de la Sociedad civil y el de los religiosos y religiosas de Bukavu). A la mañana siguiente de esta operación, la MONUC se presentó, como hace siempre, para contar los cadáveres e iniciar una investigación que no desemboca nunca en nada y sin pensar en proteger al pueblo. Entre tanto, los interahamwe, a los que la MONUC debe repatriar a Ruanda, continúan realizando estragos en el interior del país, sobre todo en el Kivu.

Además de esta negligencia culpable, que esconde una complicidad real de la Misión de las Naciones Unidas en la desgracia del pueblo congoleño, la comunidad víctima reprocha a la MONUC:

Que, sirviéndose de su presupuesto exorbitante, que es una burla flagrante hacia el pueblo congoleño que se encuentra reducido a la miseria, los agentes de la MONUC abusan de nuestras jóvenes y muchachos, sin ninguna vergüenza ni pudor.

Que trafican ilegalmente con ciertos minerales (como por ejemplo el 31 de diciembre de 2003, un agente de la MONUC fue sorprendido en Beach Ngobila (Kinshasa), encaminándose a Benin, con una botella de mercurio).

Que deforman la verdad en beneficio de los países agresores: cuando en Bukavu, la población denuncia la presencia de militares ruandeses, la MONUC habla de congoleños con morfología ruanesa, con lo que pretende conocer mejor a los congoleños que los mismos congoleños.

De lo expuesto se deduce que la MONUC ha perdido la confianza del pueblo que, en su forma actual, la considera más como cómplice de los ejércitos de ocupación que como apoyo al pueblo congoleño, con la misión de construir una paz duradera. Además, se desprende que el Sr. William Swing se comporta no sólo como si fuera el Presidente congoleño, sino que además, debido a su decidida colaboración con Ruanda, no proporciona seguridad a la población congoleña. Por eso nosotros, congoleños residentes en España y (los ciudadanos españoles) amigos del Congo exigimos:

que se releve de sus funciones en el Congo a los actuales responsables de la MONUC, empezando por su jefe, el Sr. William Swing y se les remplace por otros más neutrales, si es posible no americanos como él y más entregados a la causa del pueblo congoleño.

que se recuerde a la MONUC que tiene la misión de repatriar a los interahamwe y de ayudar al pueblo congoleño a construir una paz duradera.

que las tropas de la ONU se posicionen en las fronteras con los países agresores del Congo, impidiendo nuevas infiltraciones, hasta que el Congo organice su ejército.

que se repatrie a Ruanda, con los interahamwe, que se encuentran en la selva del Este del Congo, a todas las tropas ruandesas aún presentes en las milicias de la RCD.

Le rogamos, Excelencia, Señor Secretario General, que tenga en cuenta la miseria del pueblo congoleño, víctima desde hace 5 años de una larga y dolorosa guerra que ha producido la muerte de más de 3.000.000 de sus hijos e hijas. Agradeciendo de antemano su atención.

<http://www.umoya.org>

El sueño de Kagame: una tutsilandia

Gerardo Gonzáles Calvo,
“Región de los Grandes Lagos. Algunas claves.”

Es claro el propósito de Ruanda y muy particularmente del “hombre fuerte” del régimen ruandés, Paul Kagame, de crear un Estado gobernado por tutsis que abarcaría la actual Ruanda y parte del territorio congoleño. Según este plan, Lalehe, Masisi, Goma, Rutshuru y Walikake pasarían a formar parte de Ruanda.

Al mismo tiempo, se crearía una gran conferencia con Burundi. De hecho, el 10 de octubre de 1996, cuando se comenzaba a urdir el ataque a los campos de refugiados hutus en el entonces Zaire, el presidente de Ruanda, Pasteur Bizimungu, reclamó la celebración de una nueva Conferencia de Berlín para corregir el trazado de las fronteras coloniales. Por primera vez, Ruanda mostraba a las claras sus deseos expansionistas. Y es probable que el mismo Kabila prometiera a los tutsis que le ayudaron a derrocar a Mobutu su voluntad de facilitar esta operación. Al demorar el cumplimiento de sus promesas, estalló la segunda rebelión de este año.

¿Conviene modificar las fronteras africanas?

El debate sobre esta espinosa cuestión no es nuevo. Afloró ya durante la creación de la OUA (Organización para la Unida Africana), en mayo de 1963. En la Carta fundacional se ratificaron las fronteras, quizá como mal menor, pero con la certeza de que así se evitaba una cascada de guerras interafricanas que no beneficiaban a nadie. En Addis Abeba se buscaba sobre todo la unidad y no la fragmentación.

Salvo los historiadores, nadie en África volvió a cuestionarse el problema de las fronteras, tal vez porque era nombrar la soga en casa de ahorcado. Si se afronta con rigor el asunto, ¿con qué criterios se trazarían ahora las delimitaciones geográficas de los Estados? ¿Se incrementaría el número de los actuales 53 países independientes? ¿Se fusionarían otros? ¿Cuáles y con qué criterios? ¿Lingüísticos, étnicos, geográficos? ¿Cuáles tendrían salida al mar y cuáles no?

Ha sido precisamente el nuevo régimen de Ruanda el que se ha apresurado a promover, con un mapa en la mano, la necesidad de retoques fronterizos. Pero quizás no sea el mejor momento, porque de la forma que se plantea es para beneficiar a una sola etnia, que además es la minoritaria, y no para el bien de la población en su conjunto. Aparte de que, si se modifican las fronteras actuales, habrá que saber a costa de qué país se hace, y si está dispuesto a permitirlo.

Más que las fronteras lo que hay que modificar son los comportamientos de algunos dirigentes que sólo velan por el interés de su clan. A corto y medio plazo, lo pertinente es crear unas grandes federaciones económicas regionales que puedan dar paso, el día de mañana, a una mayor movilidad de las poblaciones.

Otras lecturas

- ✓ Gerardo González Calvo, *África ¿Por qué?*, Editorial Mundo Negro, 2003.
- ✓ Joan Casòliva y Joan Carrero, *África de los Grandes Lagos*, Cuadernos Cristianisme i Justícia nº 95.
- ✓ Primer Informe del Grupo de Expertos de Naciones Unidas encargado de examinar la cuestión de la explotación ilegal de los recursos naturales y otras formas de riqueza de la República Democrática del Congo, S/2001/357 (12 de abril de 2001).
- ✓ Segundo Informe del Grupo de Expertos de Naciones Unidas encargado de examinar la cuestión de la explotación ilegal de los recursos naturales y otras formas de riqueza de la República Democrática del Congo, S/2001/1072 (13 noviembre de 2001).
- ✓ Tercer Informe del Grupo de Expertos de Naciones Unidas encargado de examinar la cuestión de la explotación ilegal de los recursos naturales y otras formas de riqueza de la República Democrática del Congo, S/2002/1146 (16 de octubre de 2002).
- ✓ Informe definitivo del Grupo de Expertos de Naciones Unidas encargado de examinar la cuestión de la explotación ilegal de los recursos naturales y otras formas de riqueza de la República Democrática del Congo, S/2003/1027 (23 de octubre de 2003).
- ✓ *Pequeño dossier para entender la guerra de la RD Congo*, Revista Umoya nº 20, junio de 2000.
- ✓ Louis Kalonji, *La segunda guerra del Congo: fondo del problema, las consecuencias y las condiciones de una paz durable*, Revista Umoya nº 13, octubre de 1998.
- ✓ *La guerra en la guerra: violencia sexual en la R.D. Congo*, Revista Umoya nº 29, diciembre de 2002.
- ✓ Louis Kalonji, *Un testigo ocular habla de las matanzas de Kisangani*, Revista Umoya nº 21, octubre de 2000.
- ✓ Gerardo González Calvo, *RDC: año 2 de la guerra. Se consuma la partición*, Revista Umoya nº 21, octubre de 2000.
- ✓ Gerardo González Calvo, *La gran depredación*, Revista Umoya nº 14, diciembre de 1998.
- ✓ *El asesinato de Kabila y la lucha por los recursos de Congo*, Revista Mundo Negro nº 449, febrero de 2001.
- ✓ *Coltán y la guerra de congo*, Revista Mundo Negro nº 463, mayo de 2002.
- ✓ Artículo publicado en el Washington Post en donde Paul Kagame reconoce la participación de sus tropas en apoyo a Kabila para derrocar a Mobutu. Puede hallarse en <http://www.washingtonpost.com/wp-srv/inatl/longterm/congo/stories/led070997.htm>
- ✓ Filip Reyntjens, *La guerre des Grands Lacs*, Ed. L'Harmattan, Paris, 1999.
- ✓ Filip Reyntjens, *La guerre des Grands Lacs*, puede hallarse una traducción al castellano de la sección V: *La implicación de los Estados Unidos*, en <http://www.inshuti.org>
- ✓ International Peace Information Service (IPIS), *Central Africa Minerals and Arms, 18 de junio de 2001*.
- ✓ International Peace Information Service (IPIS), *Supporting the war economy in the drc: european companies and the coltan trade*,
- ✓ Karen T.Hayes, *Coltan Mining in the Democratic Republic of Congo: The implications and opportunities for the telecommunications industry*, Corporate Affairs Specialist, Fauna & Flora International, , Cambridge, UK , 14 de enero de 2002, www.fauna-flora.org
- ✓ Karen T.Hayes & Richard Burge, *Coltan Mining in the Democratic Republic of Congo: How tantalum-using industries can commit to the reconstruction of the DRC*, Fauna & Flora International, Cambridge, UK, 2003, www.fauna-flora.org
- ✓ Informe que Wayne Madsen presentó ante el Committee on International Relations (United States House of Representatives) y documenta la participación del ejército norteamericano en el conflicto de la R. D. del Congo, puede hallarse en http://www.house.gov/international_relations/mads0517.htm